

MAZA ZORRILLA, E. (Coord.): *Asociacionismo en la España Contemporánea. Vertientes y análisis interdisciplinar*, Universidad, Valladolid 2003.

Constituye este volumen las actas del segundo “Seminario Simancas”, celebrado en la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid los días 28 y 29 de noviembre de 2001. Dentro del marco temático de la sociabilidad, el nexo de los estudios presentados fue una de sus manifestaciones, el asociacionismo formal. Nació el encuentro, además, con vocación solidaria al carácter poliédrico de la categoría de referencia; en el estudio de la sociabilidad, en efecto, confluyen varias ciencias sociales – Antropología, Historia y Sociología, en especial - que se intentaba reflexionar conjuntamente sobre el fenómeno asociativo. El propósito queda ahí, en potencia, puesto que la colaboración del sociólogo Antonio Ariño, anunciada en la presentación¹, no figura en esta obra por motivos desconocidos.

Desde la Antropología, Javier Escalera expone el proceso de incorporación del *asociacionismo voluntario* a las cuestiones atendidas por esta ciencia, y sus principales aportaciones. Reconoce el autor que fue también Agulhon quien desbrozó el camino para los antropólogos españoles, y ellos lo siguieron redimiendo a los estudiosos del asociacionismo de una consideración formalista, simplificadora de la política y, en consecuencia, de las asociaciones como instrumentos de los partidos; de los prejuicios frente a formas de sociabilidad “heterogéneas”; en fin, de la tendencia a sobrestimar lo cuantitativo por encima de lo cualitativo. El análisis de caso, amplitud de miras para desvelar los verdaderos marcadores de especificidad social, y una concepción política de las asociaciones en sentido gramsciano, es el bagaje ofrecido por la Antropología. En suma, una oferta de *matrimonio por amor*, en palabras de Carlos Forcadell².

El trabajo de Inmaculada Arias de Saavedra pretende engarzar las asociaciones existentes antes y después del fin del Antiguo Régimen, eligiendo para este estudio a aquellas asociaciones de origen medieval o moderno que pervivieron en el Ochocien-

1. MAZA ZORRILLA, E. (2003): “Presentación”, en MAZA ZORRILLA, E. (Coord.): *Asociacionismo en la España Contemporánea. Vertientes y análisis interdisciplinar*, Universidad de Valladolid, 7.
2. FORCADELL ÁLVAREZ, C. (1992): “Sobre desiertos y secanos: los movimientos sociales en la historiografía española”, *Historia Contemporánea* 7, 116.

tos: Academias, Sociedades Económicas, Maestranzas y cofradías. La suerte de cada una se ligó a su extracción social y a la utilidad pública. Las asociaciones de elites, casi paraestatales, fueron favorecidas por encauzar los ideales ilustrados sobre el progreso material y cultural de la nación, o por reforzamiento de la mentalidad aristocrática (Maestranzas de caballería). El contrapunto es la sociabilidad popular, las cofradías, potencialmente agitadoras y heterodoxas. Lo que se infiere es, por tanto, la divergencia entre una cultura oficial y sabia, y una cultura popular desvalorizada y marginada. El descriptivismo veda que se matice teóricamente este desencuentro, y quizás sea también responsable de ciertas ausencias significativas. El mundo gremial se orilla conscientemente, sin más motivo que su abolición legal en 1812, aboliendo a la vez el análisis del clima sociocultural del que surgieron las mutualidades contemporáneas, u otras asociaciones del siglo XVIII, como las Hermandades de Socorros Mutuos.

Sobre ese fenómeno mutualista contemporáneo gira la colaboración de Santiago Castillo. Su propósito es un esbozo del estado de la cuestión, desde que en 1994 abriera camino el pionero *Solidaridad desde abajo*³. Lo cierto es que las constantes referencias a esa obra informan de la persistencia y profundidad de lagunas desatendidas en estos años: el panorama mutualista a finales del Antiguo Régimen; la cuantificación, relacionada con los condicionamientos de las fuentes clásicas (programas y reglamentos); la existencia de socorros de paro, invalidez o vejez; el mutualismo de la época franquista...La importancia social y numérica de las sociedades de socorros mutuos no oscurece sus graves deficiencias; tan renuentes fueron a federarse provincial o regionalmente, como a la introducción de técnicas actuariales de gestión. La tardía regulación legal del sector a nivel nacional es, según Castillo, indicativa de su heterogeneidad y favoreció alguna de las faltas apuntadas.

Asociacionismo en la España periférica: tipología y rasgos dominantes, de Pere Solà, es uno de los trabajos más minuciosos del volumen. Antes de analizar la realidad asociativa catalana –una periferia restringida –, hay espacio para la expansión teórica sobre el estudio de la sociabilidad. Al reclamo del enfoque interdisciplinar, se suma la transversalidad en el ámbito mediterráneo y aun europeo. Con el concepto importado de “Tercer Sector” como base, dibuja un completo panorama de su desarrollo en Cataluña. El artículo, muy crítico con cierta historiografía catalana, ofrece un bosquejo de los temas abiertos, como la influencia católica sobre la sociabilidad popular antes de 1936, el trabajo asalariado dentro del Tercer Sector, y el impacto de la inmigración sobre la cultura popular catalana. Dos apéndices instrumentales (una tipología de entidades asociativas y una ficha para un censo de asociaciones), y una completa bibliografía, hacen de cierre.

De la contribución de Elena Maza Zorrilla sobre el asociacionismo vallisoletano es destacable, como virtud principal, el interés por imbricarlo dentro de la realidad

3. CASTILLO, S. (Ed., 1994): *Solidaridad desde abajo. Trabajadores y socorros mutuos en la España Contemporánea*. UGT- Centro de Estudios Históricos, Madrid.

material de la época. En efecto, el predominio de las sociedades de socorros mutuos tiene una evidente relación con las grandes penalidades que atravesó Valladolid, sobre todo en el último cuarto del siglo XIX. Principalmente es una solución “desde abajo” al pauperismo, pero no es posible obviar otras situaciones que nos alejan de convencionalismos, como los socorros mutuos entre la mesocracia vallisoletana. Unas interesantes reflexiones sobre la contradicción interna del mutualismo (entre la lucha obrera y la inoculación de pautas burguesas), preceden a una afirmación que completa la visión cuantitativa expuesta antes por Santiago Castillo. Se constata el hecho, observado también en otros países mediterráneos, de que la asunción estatal de compromisos sociales en el siglo XX, y el desarrollo del sindicalismo de resistencia, se patentizaron en una pérdida cualitativa de importancia para las mutualidades y en la reconducción de sus objetivos.

Rafael Serrano García presenta un estudio sobre el Círculo de Recreo de Valladolid, una asociación clave para entender los asideros ideológicos de las élites contemporáneas. Centrado en el tracto 1906-1925, reconstruye a partir de fuentes directas las actividades recreativas y culturales que se desarrollaron en este espacio, de impronta más burguesa que aristocrática. La relevancia del casino en la sociedad vallisoletana fue capital, en tanto que marcador de cierto *estatus*. No es fortuito que la gran mayoría de ediles en ese periodo fueran socios. La actuación patronal del Círculo de Recreo también ha podido ser estudiada por el autor, inscribiéndose dentro de la línea paternalista y enemiga de la reivindicación social que era esperable. Como lo son las prácticas del mecenazgo y la beneficencia, en las que esta “buena sociedad” se reconocía como heredera de una tradición secular.

Pilar Calvo Caballero analiza la realidad asociativa de la patronal de Palencia entre 1876 y 1931. Su exposición avanza a través de una triple analogía: señala primero las constantes que el modelo palentino comparte con el caso europeo, luego con el castellano y, por último, las especificidades de las asociaciones palentinas. Entre ellas destaca la fuerza del asociacionismo oficial, aunque estos organismos pronto irán de la mano de las asociaciones libres. En cuanto a las relaciones entre poder empresarial y poder político, se enfatiza cómo las asociaciones patronales son manejadas, al modo caciquil, por los políticos de signo conservador. Si bien es estimable el intento de perspectiva comparada, resulta algo forzado, y más cuando se reconoce la falta de estudios. Algunos términos de la semejanza Palencia-Europa son axiomáticos, y en otras ocasiones acota la autora que, más que propia de Palencia, tal característica se observa también en otras provincias castellanas, aunque no se cite la referencia textual en la que se apoya para afirmarlo.

El estudio de José-Vidal Pelaz López versa sobre el movimiento católico palentino y su capacidad de articular asociaciones entre 1868 y 1940. La movilización de la comunidad católica palentina frente a la cuestión social es una de las primeras en nuestro país. A partir de 1869 la revista *La Propaganda Católica* vehiculó la acción defensiva frente a la *cruzada anticatólica*. Extendida aquélla a la esfera cultural, con

una escuela de adultos y una biblioteca, el desembarco en la política y el sindicalismo conoce una suerte dispar. La acción política naufraga, pero los éxitos acompañan a los sindicatos católicos en los años diez y veinte del siglo pasado, en especial a los agrarios. Acaba el artículo con la desaparición de los sindicatos católicos palentinos como organización autónoma; paradójicamente, el modelo corporativista que siempre habían deseado, fue el que exigió su integración en la estructura vertical franquista.

Cierra el libro Félix Castrillejo con otro análisis de caso, el Círculo Católico de Obreros de Burgos, una de las asociaciones confesionales más importantes del país. Tres son los apartados en que se divide el trabajo: la influencia en la sociedad burgalesa, su organización, y las actividades recreativas, mutualistas y educativas que desarrolló. Dentro del complejo árbol organizativo (mutua escolar, socorros mutuos, sindicatos de ambos sexos, construcción de casas, Monte de Piedad), hay que destacar la Caja de Ahorros, que permitió emanciparse de las donaciones burguesas. A pesar de su carácter dogmático, el balance que realiza el autor del Círculo es claramente positivo, contribuyendo a atenuar la conflictividad social y a mejorar la instrucción obrera.

En suma, el panorama que del asociacionismo formal ofrece la obra es estimulante por la amplitud de tareas irresueltas - por acción o por omisión -, que deben guiar las investigaciones futuras. Las insuficiencias teóricas de algunos pasajes, los vacíos cronológicos y temáticos que se ponen de relieve, la interdisciplinariedad más como realidad latente que presente, son los hitos de un camino en el que queda aún mucho por recorrer.

Luis Padilla Cerezuela